

OPINIÓN : MUSICAL

Año 1 - Número 7 - Junio/Julio 2021

Idea original y redacción: Bernardo F. Di Marco

Los millennials

• Entrevista a
José Luis Juri
pianista

• Entrevista a
Matías Sagreras
organista

• La música en la Iglesia
Metodista Pentecostal
Argentina de El Calafate

Sumario

- 3 Los millenials
- 5 Entender a los músicos del siglo XXI
- 7 Entrevista a José Luis Juri
- 9 Entrevista a Matías Sagreras
- 12 La música en la Iglesia Metodista Pentecostal Argentina de El Calafate
- 14 “El Piano Postmoderno Volumen I” llega a Spotify
- 15 Espacio de Audición...

Staff (Equipo editorial)

Idea original y redacción:
Bernardo F. Di Marco

Edición:
María José Bovi

Corrección:
Marcos N. Escobar

Diseño & Maquetación:
Álvaro Astudillo

dúplex.
CASA EDITORA

Opinión Musical es un espacio libre e independiente de temáticas artísticas y musicales. ¿Te gustaría hacer una donación o suscribirte a la revista?

Escribinos a
info@bernardodimarco.com
y te indicaremos los pasos a seguir.

Imágenes: Freepik.

Palabras de autor

Durante junio de 2020, en el crudo invierno de la Patagonia austral, me propuse crear un espacio de encuentro. La situación no era muy optimista, no solo por el aislamiento social, sino también por el poco conocimiento que teníamos sobre el virus Covid-19 y lo que traía consigo la pandemia. Su evolución, tan vaga e incierta, logró que todas las personas abocadas al arte tengan que crear nuevas propuestas para sobrevivir y rehacer las viejas. Surgió así el espacio Charlas desde El Calafate. Al día de hoy, el ciclo lleva un año de trayectoria. En el mismo, abordamos diferentes temáticas sobre el arte y la música en general a través de los diferentes períodos históricos y estilísticos que la atraviesan. En noviembre del mismo año, surgió la idea de llevar a líneas estas conferencias. Así fue como apareció la revista Opinión Musical como una manera de acercar al público las ideas que promuevan la capacidad de debate y análisis sobre estas temáticas.

Este número de Opinión Musical conforma la segunda parte de un ciclo de conferencias sobre la Posmodernidad. En el número anterior nos centramos en la temática del arte en la época posmoderna; reflexionamos sobre el hecho artístico en sí y también sobre la pieza de arte. Pero ahora, pondremos en centro al personaje que crea o recrea una pieza musical: el músico en el siglo XXI. Nos centraremos en los desafíos a los que debe enfrentarse.

¿Cuál es la situación del artista y del músico en particular en nuestra época? La decepción provocada por las vanguardias y el individualismo extremo de nuestra era provocó la ruptura con los maestros que formaban escuela. La apuesta por la carrera propia hace que cada compositor busque su propia personalidad, su estilo y su independencia al margen de todo lo que suceda alrededor. Lo mismo sucede con los intérpretes. Sin embargo, a pesar de este panorama desalentador para el artista, aparece una gota de esperanza en el desierto: la individualidad como característica de nuestro tiempo es la clave para continuar creando.

La clave de nuestro siglo estará, entonces, en la evolución del propio yo a través del bagaje histórico que nos fue proporcionado. Quedará en cada artista buscar en su interior la línea creativa que lo represente y crear su camino. Quizá sea este individualismo quien nos rescate de una cultura perdida por la falta de mensajes a transmitir.



Bernardo F. Di Marco
Junio 2021

Los millennials

Antes de hablar sobre la situación de los músicos en particular, considero necesario abordar la temática desde un punto de vista más abarcativo. Los hechos históricos y sociales determinaron siempre la realidad del arte y de los artistas, ya que este es un reflejo de los eventos que suceden en un determinado período.

Considero interesante hablar, por lo tanto, sobre la generación de los millennials porque es un factor de gran peso en el siglo XXI. Todo lo que los caracteriza, de alguna manera, repercute en la vida de los músicos en esta posmodernidad, porque son rasgos propios de la época en la que nos encontramos. ¿Quiénes son ellos? Las respuestas pueden ser amplias y diversas. Las definiciones demográficas sitúan en esta generación a los nacidos entre los años 1980 y los años 2000. La, también llamada, “Generación Y” se convirtió en la fuerza laboral del momento.

Esta generación se encuentra entre medio de otras dos: Generación X —nacidos entre los años 1965 y 1980—, llamados también Xennials; y la Generación Z —los que nacieron a partir del año 2000—, Zillennials.

Podemos mencionar tres sucesos fundamentales que marcan a los millennials:

1. La caída de la URSS y del bloque comunista que produjo una serie de cambios a nivel geopolítico y dio lugar a que el mundo, ahora, unipolar sea dirigido por EE.UU. En ese sentido, fue la guerra de Iraq de 1991 lo que estableció este unipolarismo y liderazgo de norteamérica sobre el resto del mundo.
2. El atentado de las Torres Gemelas del 2001 fue de tan gran impacto que cambió la estrategia política a nivel global con la guerra contra el terrorismo.
3. La expansión masiva de internet que cambió, por sobre otras cosas y de manera definitiva, la manera de comunicarnos.

Por supuesto, estos fenómenos no son aplicables a todas las regiones ni al mismo tiempo. Casi siempre, lo que sucede en los grandes centros de difusión cultural del hemisferio Norte repercute luego de años o décadas después en los países del Sur.



* Las fechas del cuadro son aproximadas debido a que no hay aún consenso entre los investigadores

La psicóloga estadounidense Jean Twenge¹ realizó una encuesta a once millones de individuos pertenecientes a la generación. Con las respuestas obtenidas, presenta una caracterización de ellos que los define: personas tolerantes, confiadas y de mente abierta; pero, por otro lado, son desinteresados, sin compromisos, narcisistas y viven angustiados. Similar a esta concepción, la revista *Time*² de mayo 2013 define a la generación millennials como la “*Me, me generation*” (generación yo, yo, yo).

Jean Twenge también analizó una serie de factores tales como la relación de los millennials con el trabajo, las relaciones amorosas que mantienen y los vínculos sociales. En cuanto al trabajo, llegó a la conclusión de que es una generación que no necesita la aprobación social, no se atiene a reglas sociales preestablecidas, y cambia de trabajos numerosas veces antes de jubilarse; en general, ocupan puestos de trabajo por períodos de tiempo muy cortos. En cuanto a relaciones amorosas, sus formas de vincularse son cambiantes e inestables; no creen en el matrimonio y si se casan los mismos duran, a lo sumo y aproximadamente, ocho años. Por último, en cuanto a sus vínculos sociales, los millennials son más bien tolerantes a las minorías.

Además, se encuentran en la constante búsqueda del equilibrio entre la vida laboral y personal-social. Rechazan la jerarquía en todos los espacios y prefieren las relaciones horizontales y en equipo. Quieren vivir todas las experiencias que puedan en los lugares que deseen y al

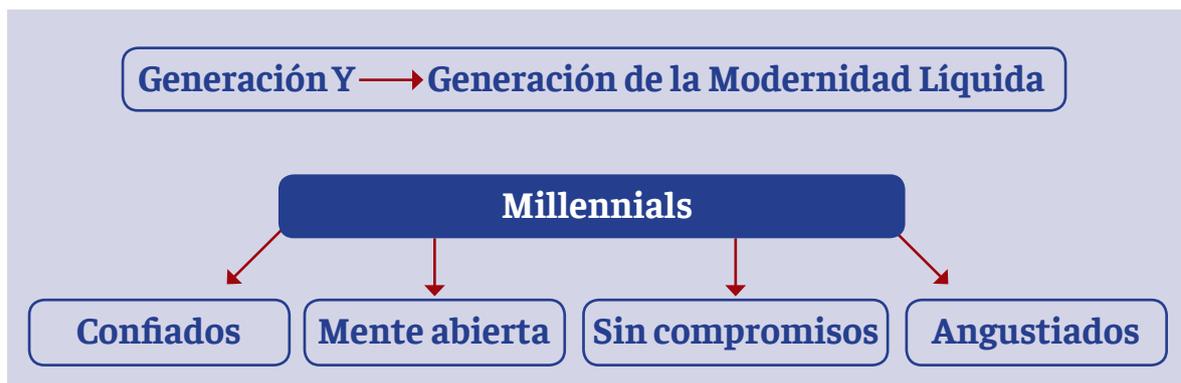
momento que quieren. El motor de impulso es el cambio. Por este motivo, Twenge los presenta como una generación angustiada por no poder prever lo que pasará con sus vidas a largo plazo. Por sus rasgos, son denominados de diversas maneras: la “generación sin religión”, ya que la cosmovisión que prevalece es la atea (los cambios de religión también se dan de manera frecuente, se elige lo que sirve para el momento); la “generación Peter Pan” por su rechazo a comenzar la vida adulta y elegir siempre el mundo donde uno es niño, entre otras.

Son diversas las luchas que los millennials defienden como, por ejemplo, el fin de la pobreza y de las guerras, y también hacer cosas para evitar el calentamiento global. De pensar en la cantidad de ideas a defender, la pregunta que surge es quién se va a encargar de todo esto si estamos frente a un momento en el que el Estado ya se ha diluido. El pensador Zigmunt Bauman³ habló de “modernidad líquida”, en contraposición a los conceptos sólidos, para referirse a esto: un estado que ha desaparecido, se ha evaporado y ha muerto, dando paso a poderes globalizados, como los poderes de las multinacionales que siempre ejercen presión sobre los gobiernos. Queda así el individuo perdido en el universo, frente a problemas que lo sobrepasan en dimensión, como el alto porcentaje de desempleo y la falta de oportunidades en el mercado laboral. El poder de las empresas cambia sin dudas la cosmovisión de una época. Y al mismo tiempo, se produce una gran migración en búsqueda de oportunidades laborales, lo que ocasiona un cambio en el tejido social de los pueblos.

1 **Jean Marie Twenge** (1971) es Psicóloga estadounidense. Se dedica al estudio de las diferencias generacionales. También se desempeña como Profesora de Psicología en la Universidad de San Diego, California.

2 **Revista Time** es una revista de temática general publicada en Estados Unidos desde el año 1923. Cuenta con varias ediciones en diversos países.

3 **Zygmunt Bauman** (1925–2017), fue un pensador polaco-británico de origen hebreo. Estudió sobre la Posmodernidad a la cual llamó “Modernidad líquida”



Entender a los músicos del siglo XXI



La generación millennial en general, y la de los músicos en particular, es una generación castigada por la falta de empleo y, lo que es peor aún, por la falta de empleo digno al talento musical. Surge entonces la pregunta: ¿cómo podemos asegurar un empleo, o lo que es mejor, un empleo de calidad para los artistas músicos?

Reflexiono sobre estas dificultades y me planteo sobre qué soluciones podemos encontrar. Tengo una actitud positiva, creo que algo se puede hacer al respecto.

Algunas estrategias pueden ser:

- Reforzar el desarrollo de la individualidad. Si pensamos en los aportes del psicoanálisis, desde Freud en adelante, descubrimos que el individuo siempre es el centro del universo.
- Ayn Rand⁴ en su libro *La virtud del egoísmo* pone luz al respecto y nos explica que cada individuo debe satisfacer sus propias necesidades sin interferir en el proyecto de vida de los otros y sin dejar que otros interfieran sobre nuestros propios proyectos.

4 Ayn Rand. (1905-1982), filósofa y escritora ruso-estadounidense. Creó el sistema filosófico llamado Objetivismo. Es autora de *El Manantial* (1943), *La Rebelión de Atlas* (1957), *La Virtud del Egoísmo* (1964). A través de sus conferencias y escritos, influyó en gran medida el pensamiento actual propulsando el liberalismo y el individualismo en desmedro del altruismo y el colectivismo.

- Desarrollar una personalidad musical bien definida. Esto es: una forma de tocar, un sonido particular, una manera de leer el texto musical. Si somos compositores, podríamos desarrollar un lenguaje y estilo propio.
- Reinventarnos constantemente. Si no nos va bien por un camino probar otro. En ese sentido, la capacitación continua se hace vital en un mundo altamente competitivo.
- Estar al tanto de las nuevas corrientes pedagógicas del momento en lo instrumental, conservando una visión crítica al respecto.
- Ser pluri diplomados, es decir, no quedarnos con un solo título.
- Ser creativos probando alternativas y nuevos espacios. Juega un papel importante tener un ojo crítico para ver qué es lo que está faltando en el lugar donde actuamos y, a partir de eso, crear nuevas estrategias.
- Armar equipos donde cada uno pueda desarrollar sus mejores habilidades y de las mejores maneras. Es menester, por ello, eliminar la figura del jefe o director y reemplazarla por el *primus inter pares*,⁵ a la manera de los romanos.
- Buscar trabajos con flexibilidad de horas y movilidad geográfica sin restricciones. Usando el internet a nuestro favor para poder estar disponibles en amplias franjas horarias y desde diversos sitios.
- Considerar que la fuente de nuestros ingresos no venga de un solo lado. Podemos buscarlos en otras actividades. Tener multitrabajos en la profesión. Si somos violinistas, podemos interactuar en varios ensambles, componer, producir videos, conciertos, dar clases, cursos, etc.
- Crear lazos “uno a uno” con las personas que nos vienen a buscar. Por lo tanto, elegir un producto de calidad que satisfaga las necesidades de nuestro alumno.
- Por su lado, el desarrollo de la imagen personal y propia de los millennials es de vital importancia, en contraposición a la cultura de masas del siglo XX que diluía al individuo como tal, dejándolo perdido en el conglomerado social. En el sentido académico, las escuelas deberían privilegiar la individualidad de cada uno en cuanto a sus capacidades y talentos; desarrollarlos de la mejor manera posible respetando los tiempos educativos de cada alumno.

5 *Primus inter pares*: El primero entre iguales

Situación laboral de los Músicos Millennials

PROBLEMAS	SOLUCIONES
Desocupación	Reinventarse
Subocupación	Abrir espacios nuevos en la profesión
Migración	Crear propuestas en territorio
Cambios de profesión	Empresa personal
Exceso de demanda laboral	Desarrollo de la personalidad individual
Bajos salarios	Diversas fuentes de ingresos
Trabajos <i>in situ</i>	Trabajos en internet
Relación de dependencia	Autonomía laboral
Trabajar para otros	Trabajar para uno mismo

Ante un mundo tan complejo, y ante la frustración de trasladar el trabajo de artista a otras profesiones debido al poco rédito económico o a la precariedad laboral, lo que queda por delante es la constancia y la metodología. Conocer la realidad que nos toca vivir, entendiendo la raíz de las situaciones problemáticas, nos permitirá no sólo comprender una cosmovisión de época, sino también plantear estrategias para resolver los problemas. Es cierto que la profesión de músico y artista no está atravesando la mejor de sus etapas. Pensemos, quizá, en las épocas doradas del Barroco donde un compositor podía tener todas las comodidades en el palacio real. En cambio, el momento contemporáneo nos plantea desafíos que se podrían

resolver a través de una actividad multifacética donde podamos abordar diversos estilos laborales desde la profesión misma. Es importante ahora concentrarnos en lo que queremos y lo que deseamos, como también usar la tecnología y las redes sociales a favor nuestro, de modo adecuado e inteligente, para encontrar esos lugares donde nuestra labor sea gratificada a nivel artístico y económico. Además, estamos en un momento histórico donde la virtualidad es el principal escenario donde suceden nuestras vidas. En esta época, tenemos que reinventarnos constantemente. Por eso, animo a todos los músicos que insistan, y no dejen de hacerlo, que seguro podrán lograr las estrategias que se propongan.



Texto extraído del Ciclo de Conferencias Charlas desde El Calafate. Edición n.8
https://www.instagram.com/tv/CKKVXsoFcZL/?utm_medium=copy_link

Bernardo: José Luis, qué opinas de la situación actual del músico.

José Luis: En las actuales circunstancias de Pandemia que afrontamos, la carrera musical parece un sueño si miramos el pasado: viajes, encuentros, ensayos con músicos de todo el mundo, el entusiasmo de conocer un nuevo teatro, o de reencontrarlo son cosas que suenan lejanas. Creo que esto puede servir para sentirnos agradecidos de lo mucho que hemos tenido y vivido, para saber valorar lo que llegará cuando todo pase.

Bernardo: ¿Qué representa el piano para vos?

José Luis: El piano me propone el desafío de observarme, de cultivar cada aspecto del gesto, de la sensibilidad, de la cultura, de las percepciones en general. Eso es importante reconocerle al cultivo de las artes: el conocimiento de sí mismo que no alcanza límites.

Bernardo: Para vos, ¿qué significa ser músico en el siglo XXI?

José Luis: Con la llegada de la pandemia, aprendimos que para ser músico en este siglo es necesario adaptarse a las nuevas formas de

expresión y reproducción de lo que hacemos. Creo que este ha sido mi aprendizaje, adoptar nuevos recursos para mi profesión. En la medida que se cancelaban todas mis actuaciones, abrí el juego a las nuevas formas de expresión, o sea, la actuación a través de las diferentes plataformas virtuales. Tengo varios proyectos al respecto, que saldrán a la luz muy pronto. Considero que el futuro de los intérpretes tendrá mucha interacción con la tecnología.

Bernardo: En cuanto a tus proyectos, estás por lanzar en Spotify tu nuevo disco dedicado a Schubert. Cuéntanos de qué se trata el proyecto.

José Luis: La Fantasía Wanderer (El viajero) de Franz Schubert, que toma como referente a un personaje recurrente en la literatura romántica: el artista y su viaje iniciático, su búsqueda filosófica y existencial.

Es una obra aún juvenil de Schubert, de extrema dificultad técnica, en la que la idea del viaje se refleja en su desarrollo siempre interrumpido, y la gran riqueza rítmica a partir de un tema generador .



Fue un gran desafío dado que decidimos grabarla en una sola sesión de dos horas, a fin de crear una versión que mantuviera la espontaneidad de la ejecución en vivo.

Se podrá escuchar en diferentes plataformas digitales, con las cuales trabajo desde hace ya algún tiempo.

Bernardo: Has formado generaciones de jóvenes en el piano y en la música de cámara, dentro de los cuales me encuentro. ¿Cuál es el mensaje para un joven músico?

José Luis: Mis alumnos ya son familia. No solo siento la alegría de verlos brillar en la profesión, sino que comienzo a conocer a mis “nietos musicales”, la nueva generación que se asoma formada por mis antiguos discípulos.

Eso es muy bello: ver la trascendencia de todo lo que hemos buscado y amado profundamente

renovada en la energía de los jóvenes músicos.

Creo que tendrán el desafío de reinventar la profesión, rompiendo los moldes tradicionales, si se quiere.

El músico clásico ya no se siente impedido de incursionar en otros repertorios, así como el músico popular no descarta la formación académica.

La tecnología hace que podamos elaborar proyectos pedagógicos para el mundo entero. Impensable hasta hace poco, y ni hablar de nuestro producto como intérpretes: la sala de conciertos es solo una posibilidad, la más amada e intensa si se quiere, pero que convive con la alegría de interactuar con músicos y público de otras partes. Debemos estar atentos, eso sí, a no tomar estas herramientas como un juego de espejismos, con tantos elementos extra musicales que puedan hacer de nuestra música ya no una condición del ser, sino una propuesta de entretenimiento.

CV José Luis Juri

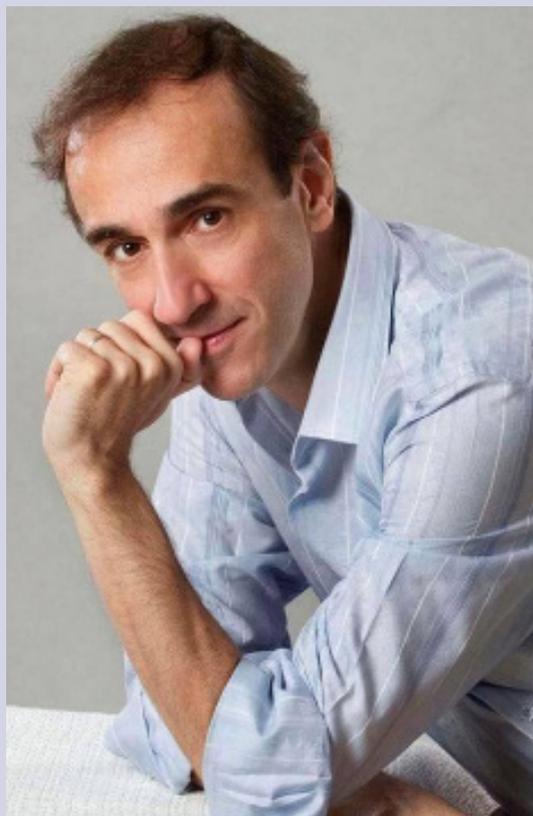
Nacido en Buenos Aires (Argentina). Estudió en el Conservatorio “Manuel de Falla” (Bs. As). Se perfeccionó luego en la Accademia Chigiana di Siena (Italia) con Rudolf Buchbinder y Paul Badura-Skoda. En Suiza, con Edith Fischer. Desarrolla su actividad concertística en diversos países de Europa, África y América Latina.

En el año 2006, recibió la condecoración de Cavaliere de la República Italiana, en mérito a la difusión de la música italiana en el mundo.

Grabó para el sello “Tradition” de Argentina y New Day de Italia. También realizó dos CD de música del romanticismo rioplatense, en forte-pianos originales.

Es profesor de las asignaturas Piano Superior y Música de Cámara en el Conservatorio “Astor Piazzolla” (CABA) y en la Universidad Nacional de las Artes (UNA).

Es creador y director artístico de importantes manifestaciones culturales: “El camino del Santo” (música clásica en San Isidro); “Clásica Joven”, en el CCK; y “Encuentros de piano internacionales” en el Camping Musical Bariloche. También se destaca su participación en importantes festivales nacionales e internacionales.





Bernardo: Matías, has hecho un gran camino con tu instrumento, el órgano. Cuéntanos sobre tu trayectoria.

Matías: Comencé con este instrumento en mi adolescencia, aunque desde mi infancia ya tenía mucho interés por él: a los ocho años toqué por primera vez un órgano de tubos y esa experiencia me marcó muchísimo. A los trece años, comencé a tocar el órgano de la parroquia de mi barrio, un pequeño instrumento electrónico que me permitió acercarme poco a poco al oficio del organista litúrgico. Mis conocimientos autodidactas llegaron a su techo y el párroco comenzó a pagarme las clases de música a cambio de musicalizar algunas celebraciones. Mi primera maestra de piano y órgano fue Carlota Faedo: fui su último alumno, ella era muy grande, ya estaba jubilada; falleció en 2003. Con esas primeras y largas lecciones, me incentivó a continuar estudiando el órgano con Luis Caparra, un importante y virtuoso organista argentino, catedrático del Conservatorio Nacional. Tuve que hacer cinco años de piano y adquirir la técnica básica de coordinación de las dos manos para luego sumar los pies, con la técnica de la pedaleta. Luego hice la licenciatura en órgano, en el ex Conservatorio Nacional, la actual Universidad Nacional de las Artes.

En 2018, viajé a San Sebastián, España, para hacer estudios de postgrado con el organista Esteban Landart, en Musikene —Centro Superior de Estudios Musicales del País Vasco. Esa experiencia me permitió conocer instrumentos muy diversos e importantes de la zona, pues es donde hay mayor variedad de órganos (ibéricos, alemanes, franceses). Aprovechando que Europa tiene distancias más cercanas que las que manejamos en Sudamérica, en los tiempos libres, viajaba a tomar clases particulares de interpretación e improvisación a París y a Barcelona. Con un tren, estaba a cuatro horas para estudiar con los destacados intérpretes Daniel Roth y Loïc Mallié (sucesores de los grandes referentes de la escuela romántica y postromántica francesa, tales como Gabriel Fauré, Charles-Marie Widor u Olivier Messiaen). En verano tomaba el bus para ir a estudiar con Juan de la Rubia, organista titular de la Basílica de la Sagrada Familia, en Barcelona.

En 2019, regresé a Buenos Aires para continuar

con mis actividades musicales: desde 2009 soy organista y director musical de la Basílica del Santísimo Sacramento y, desde 2017, enseño lenguaje musical en el Conservatorio de la Ciudad de Buenos Aires “Ástor Piazzolla”, en el barrio de Almagro.

La pandemia de 2020 me condujo a pensar nuevas alternativas de comunicación y promoción cultural: desde mayo del año pasado tengo un ciclo de charlas por la plataforma Instagram llamada “Organística”. Se trata de diálogos con personalidades del mundo del órgano, en habla hispana: organistas, organeros (constructores y afinadores de órganos), compositores, directores y musicólogos vienen a contarnos sus experiencias con este instrumento, una actividad que amplió las fronteras del conocimiento en este campo musical. Las charlas dieron pie a una nueva actividad, con el mismo nombre, pero en formato de programa radial, transmitida por Radio Nacional Clásica, FM 96.7, los miércoles a las once de la mañana.

Bernardo: ¿Qué representa el órgano para vos?

Matías: El órgano representa para mí un desafío ilimitado: es un instrumento tan complejo y con tanta historia, que no alcanza la vida para abordar todo su repertorio. Del mismo modo, su complejidad técnica prácticamente no tiene techo. Con lo cual estoy constantemente aprendiendo y exigiéndome cada día más y más, con obras nuevas, algunas más fáciles y otras no tanto, pero siempre con la intención de alcanzar el máximo nivel posible, descubriendo belleza en cuanta página musical exista. Por otro lado, representa un desafío constante hacer llegar el órgano al público actual, pues hoy en día no es un instrumento de masas y, al mismo tiempo, es un instrumento “importado” de una cultura originalmente europea. Pensemos que el órgano tiene más de 2000 años de historia y en Argentina la primera escuela de esta disciplina se abrió hacia los años 1950. Me siento parte de una construcción joven de la historia del órgano en mi país.

Bernardo: Una vez entré a la Iglesia del Santísimo Sacramento, la que se encuentra en el barrio de Retiro en Buenos Aires. Estaban celebrando misa y, durante el momento de la Consagración, escuché una obra para órgano fantástica. No sabía exactamente de quién era, por lo cual, luego de la misa subí para preguntar al organista de qué pieza se trataba. Allí nos conocimos y me contaste que era una improvisación hecha por vos. ¿Qué sería improvisar según tu mirada?

Matías: Improvisar es componer música en tiempo real. Desde hace algunas décadas, podemos desgrabar las improvisaciones para que se plasmen en una partitura y formen parte del corpus de composiciones escritas. Antes del grabador, todo quedaba en la memoria de los oyentes, con lo cual, la mayoría de las obras espontáneas eran irreproducibles posteriormente o, al menos, reescritas subjetivamente. Tal es el caso de algunas músicas de origen dudoso, atribuidas a Johann Sebastian Bach como, por ejemplo, la famosa Toccata y Fuga en re menor. Se cree que fue escrita por un alumno de él, plasmando lo que recordó al haber escuchado a su maestro improvisar.

La improvisación es algo fantástico, porque uno tiene una idea previa en la cabeza, pero la magia se da en lo espontáneo, donde uno se da cuenta de la capacidad creativa del ser humano.

Improvisar en la liturgia es una de las mejores y más antiguas escuelas, porque el suceso es espontáneo e irreplicable; los momentos a musicalizar son muy variados y dependen del contexto: la velocidad del accionar de los celebrantes, la cantidad de asistentes, la categoría de la celebración, el tiempo litúrgico, etcétera. Con lo cual, la improvisación es fundamental para lograr una musicalización perfectamente adecuada a los tiempos del evento, evitando así baches de silencio o momentos musicales prolongados. Por supuesto, también se pueden interpretar obras escritas, pero hay que saber muy bien en qué momento hacerlo (generalmente, lo mejor es antes y después de la celebración, porque esos momentos no están enmarcados con otras acciones).

De este modo, lo que se improvisa en el órgano durante la liturgia es una especie de co-prédica: lo que la palabra no logra explicar, lo termina explayando la música desde la tribuna superior, detrás de todo, donde se encuentra el órgano, lo que yo llamo el “segundo altar”.

Bernardo: El órgano fue incorporando nuevas tecnologías a través de la historia, ¿cuáles fueron los últimos avances tecnológicos en el siglo XXI?

Matías: El órgano sorprende en tanto instrumento musical como en máquina. Sus medios de transmisión entre la consola (donde el organista toca) y la tubería van de la mano con las innovaciones de la ingeniería, la mecánica y, últimamente, la informática. Por ejemplo, hace décadas atrás no se hubiera pensado en colocar una consola móvil y desconectable en un escenario, a más de veinte metros de distancia del cuerpo del órgano. En 2015 se instaló en Argentina un instrumento así, con toda la última tecnología, en el Centro Cultural Kirchner. De igual modo, toda su mecánica y su electrónica está informatizada, con lo cual es posible que, desde una computadora, arreglen o monitoreen al órgano en tiempo real desde Alemania, donde fue construido.

También se está innovando en la emulación de la original transmisión mecánica con la transmisión electrónica. Hasta hace 150 años sólo se podía colocar la consola inmediatamente debajo del edificio con los tubos, conectando ambos por medio de un complejo sistema de varillas. Hoy en día, como contaba antes, podemos ubicar la consola lejos del cuerpo sonoro, pero el sistema eléctrico hace que se pierda esa “tracción a sangre”, donde el dedo puede controlar la apertura y el cierre de la válvula del tubo, pudiendo jugar con el ataque y el release del sonido. Con los avances informáticos se ha permitido tener este control desde una transmisión no-mecánica, con electroimanes que captan la velocidad de la tecla y las replican en la apertura de la válvula tubular. Lógicamente, estos sistemas son muy costosos actualmente.

También, un órgano con computadora permite grabar lo interpretado, para que el organista pueda escucharse más tarde y así poder controlar los niveles de sonido, o para tocar una obra y que sea grabada en un momento más favorable: en la Catedral de Notre-Dame de París ocurrió esto, donde al estar en una zona muy céntrica y ruidosa, Olivier Latry, uno de sus organistas, interpretó las piezas musicales en un horario conveniente, pero se reprodujeron en el órgano nuevamente hacia la madrugada, con menos ruido, para ser grabadas en un CD denominado *Medianoche en Notre-Dame*.

Bernardo: ¿Cuál crees que es el principal aporte del órgano a la música del siglo XXI?

Matías: Confío en un órgano contemporáneo, que se puede fusionar con las expresiones artísticas del momento. Trabajar en conjunto con medios electroacústicos es uno de los mejores laboratorios musicales, por nombrar un ejemplo. Pienso que, con la instalación de nuevos instrumentos en salas de conciertos, el órgano aporta musicalmente a un repertorio y a formaciones que antes estaban únicamente ligadas a lo sacro, a lo religioso. De este modo,

hay más música orquestal con intervención de órgano, hay más obras con orgánicos instrumentales exóticos o con acciones culturales interdisciplinarias, tales como: órgano y cine, órgano y mapping, órgano y danza, órgano y teatro.

En síntesis, el principal aporte a la música del siglo XXI es la inclusión de un nuevo órgano “laico”, que ocupa el mismo lugar y tiene la misma llegada al público que cualquier otro instrumento musical, eliminando mitos, prejuicios y secretos.

CV Matías Sagreras

Inició sus estudios musicales con Carlota Faedo y María Laura del Pozzo. Posteriormente, realizó estudios de piano con Alicia Romanelli, en el Conservatorio Astor Piazzolla (CABA). Es Licenciado en Artes Musicales (UNA), con especialización en órgano, suma cum laude, bajo la tutela de Luis Caparra. Realizó estudios de post-gradó en Musikene, Centro de Estudios Superiores del País Vasco, en Donostia (San Sebastián), con Esteban Landart. Estudió improvisación con Loïc Maillé (Francia) y Juan de la Rubia (España), como así también repertorio de música francesa con Daniel Roth (Francia). Ha realizado cursos de perfeccionamiento y master classes con reconocidos profesores del país y del extranjero.

Cubrió los cargos de organista de la Basílica de San Nicolás de Bari (2005-2007) y de la Basílica de María Auxiliadora y San Carlos (2006-2010). Desde 2009, es organista titular y Director de música sacra en la Basílica del Santísimo Sacramento.

Como concertista de órgano en su país, se presentó en las principales salas y templos. En el exterior, ha brindado recitales en Uruguay, Brasil, Suiza, España, México y Estados Unidos. También se presentó junto a prestigiosas orquestas y coros nacionales e internacionales, en calidad de solista y de acompañante, en numerosas y reconocidas obras.

Ha realizado grabaciones con obras inéditas del compositor José Zaninetti, junto al Coro de Cámara Orfeo, bajo la dirección del Mtro.

Pablo Banchi. En 2015, realizó su primera grabación como solista en el Gran Órgano Mutin Cavaillé-Coll de la Basílica del Santísimo Sacramento. En el año 2012, en conjunto con la Asociación Coral Lagun Onak, realizó el estreno en Argentina de la Messe Solennelle en Ut# mineur de Louis Vierne, para dos órganos y coro mixto.

Desde 2017, es profesor de lenguaje musical en el Conservatorio Superior de Música de la Ciudad de Buenos Aires “Astor Piazzolla”. En el mismo año, fue invitado para inaugurar el 51° Festival Internacional de Órgano de Morelia “Alfonso Vega Núñez”, donde participó como organista junto al director coreano Paul Ghun Kim. También ha realizado primeras audiciones en Argentina con obras de: Daniel Roth (Francia), Olivier Latry (Francia), Denis Bédard (Canadá), Daniel Pinkham (Estados Unidos), Leif Martinussen (Dinamarca), Norberto Guinaldo (Argentina), Nicolás Sorín (Argentina) y Fernando Borrás (Argentina). En 2018, participó como organista del recital de la artista internacional Patti Smith, en el marco de la muestra de la Fondation Cartier pour l’art contemporain, en el Centro Cultural Kirchner de Buenos Aires.

Desde el año 2020, es conductor del programa radial “Organística”, emitido por Radio Nacional Clásica, y creador del espacio de entrevistas en vivo “Organística, diálogos con personalidades del mundo del órgano”, en la plataforma digital Instagram. Así mismo, es catedrático de Órgano en la Universidad Nacional de San Juan.

La música en la Iglesia Metodista Pentecostal Argentina de El Calafate



Artículo redactado por Nicolás Silva, flautista

Nicolás Silva es originario de Bariloche, provincia de Río Negro. Allí comenzó su actividad musical interpretando la mandolina en la Iglesia Metodista Pentecostal de Dina Huapi. A los 9 años se trasladó a la ciudad de El Calafate donde continuó participando del Coro de la Iglesia Metodista Pentecostal.

En 2012 se incorporó como alumno a la Orquesta Juvenil de la localidad, donde comenzó estudios de flauta travesa. Luego de años de formación, Nicolás obtuvo el cargo de profesor de flauta dulce y flauta travesa en la mencionada Orquesta. Es también el actual director del Coro Instrumental en la Iglesia Metodista Pentecostal de El Calafate en la provincia de Santa Cruz.

La Iglesia Metodista Pentecostal El Calafate se funda en el mes de julio del año 2009 con la llegada a la localidad del Pastor Paulo Silva, esposa e hijos. La filial, El Calafate, se rige por los reglamentos y estatutos emitidos por el Obispo, máxima autoridad de esta entidad, encontrándose la sede central en la provincia de Neuquén.

La IMPA⁶ El Calafate, en el año 2014, fue sede del “Encuentro de Varones”, evento anual donde participan delegaciones de las Iglesias de Santa Cruz y Tierra del Fuego. En Octubre de 2017, fue sede de la “Convención Internacional de Jóvenes”, donde además de que participen muchas Iglesias de Argentina, asistieron delegaciones del país vecino de Chile. En la misma se realizan distintas actividades y reuniones durante la semana.

6 Iglesia Metodista Pentecostal Argentina. Desde ahora, la mencionaremos en el texto con la sigla “IMPA”

Las reuniones generales se realizan dos días a la semana, siendo la más importante la del día domingo, donde toda la comunidad está invitada a asistir. Su duración puede llegar a extenderse de dos a tres horas. Estas tienen un método que se lleva a cabo en cada reunión. Al principio se entonan los himnos tradicionales⁷, los cuales son entonados por el Coro Instrumental⁸ de la Iglesia. Toda la comunidad presente es invitada a ser partícipe de la entonación del himno.

El coordinador de la reunión general, invita a toda la Iglesia a cantar el himno que tiene preparado el Coro Instrumental. El jefe del Coro indica el número del himno para que todos los presentes puedan buscarlo en su himnario y puedan cantar. Posterior a ello, se realiza el “servicio de ofrenda” que es el espacio donde los fieles realizan una donación voluntaria a la Iglesia. Mientras se realiza la colecta, el Coro Instrumental entona una alabanza de carpeta⁹. Al finalizar este canto, se entona un Coro Tradicional¹⁰ a capela, para que los instrumentales que deseen hacerlo, puedan entregar su ayuda económica.

Luego del servicio de ofrenda, se entona una selección de Coros Tradicionales, pero esta vez acompañados de instrumentación con el fin de alegrar la reunión. Estos cánticos, se acompañan por los aplausos de la congregación al compás de la música, incluso, algunos de ellos van acompañados

7 Himnos tradicionales: Las letras de los Himnos Tradicionales se encuentran dentro del Himnario Metodista Pentecostal. El mismo consta de 420 cantos. Estas alabanzas se entonan al principio y al final de cada servicio general, en predicaciones al aire libre y en servicios fúnebres. Por lo general, en la segunda página de cada himnario hay sugerencias sobre los himnos a entonar en las actividades citadas anteriormente. Los himnos son cantados por el Coro y acompañados por la Comunidad.

8 Coro Instrumental: Esta formación está compuesta por instrumentistas (llamados instrumentales) y cantantes (llamados vocales). Participan tanto hombres como mujeres mayores de 12 años. Estos tienen a su cargo preparar los cánticos de las reuniones generales. Los instrumentales hacen la doble tarea de tocar y cantar. Mientras los vocales sólo se dedican a cantar.

9 Alabanzas de carpeta: Son cánticos seleccionados por el jefe del coro. A diferencia de los Himnos Tradicionales, son entonados exclusivamente por el Coro Instrumental

10 Coro Tradicional: También conocidos como “Coritos”. Son piezas musicales que se transmiten de forma oral y son de corta duración. Son antiguos.



Iglesia Metodista Pentecostal Argentina, El Calafate.

de gestos corporales. Por ejemplo: si en el texto encontramos la frase “Me levantó y me liberó” o “En la tierra se canta y en el cielo se oye”, se acompaña el canto con gestos de manos y brazos hacia arriba o hacia abajo dependiendo del caso.

En los servicios generales del día domingo, se da un espacio para que los distintos Cuerpos de la Iglesia¹¹, puedan cantar agradeciendo a Dios. En este espacio llamado “bloque de oportunidades”, los cantos pueden ser interpretados de forma individual entonado por algún participante de la reunión o de forma grupal. A veces, el participante solista propone al pastor cantar en la ceremonia, otras el pastor propone durante la celebración que alguno de los asistentes cante.

A continuación, se entonan Coros Tradicionales y Coros modernos¹² que, por lo general, suelen ser de una melodía más tranquila con el fin de que todos puedan estar atentos a la enseñanza bíblica que se impartirá.

11 Cuerpos de la Iglesia: dentro de la Iglesia Metodista hay grupos que se reúnen durante la semana para recibir enseñanzas bíblicas por parte del pastor y la pastora. En ese espacio se entonan cantos de alabanza. Estos grupos disponen de la oportunidad de cantar lo ensayado en la reunión general del domingo. Los Grupos de Iglesia se forman de manera espontánea, hay miembros activos que participan regularmente y otros que participan de manera intermitente.

12 Coros modernos o contemporáneos: Están compuestos por cantos actuales. A comparación de otros cantos, los tradicionales datan de una fecha más reciente a nuestros días.

Luego de los Cantos del Coro Instrumental llega el momento de la Lectura y exhortación de las Sagradas Escrituras momento en el cual el Pastor hará una prédica sobre la lectura.

Ya para finalizar la reunión, se entona un Himno Tradicional, de la misma forma que se realizó al comienzo de la reunión.

Aparte de las Reuniones Generales, se llevan a cabo reuniones entre mujeres, varones, jóvenes y niños cada uno con su grupo específico. Estos grupos se reúnen durante la semana, donde reciben enseñanzas religiosas, consejos bíblicos y se organizan distintas actividades para poder invitar y sumar más personas a la comunidad cristiana. También se realizan trabajos materiales¹³ para recolectar fondos y aportar a las necesidades que requiera la Iglesia.

La Escuela Bíblica para niños es el espacio donde se reúnen los más pequeños de la Iglesia. Es allí que, a través de juegos y distintas actividades, se aprende la Palabra de Dios. También dentro de este espacio, hay un momento donde los niños preparan el cántico que se entonará en la reunión general del día domingo.

Lo mismo sucede de forma parecida en las reuniones de jóvenes y adultos.

13 Trabajos materiales y trabajos espirituales: Los trabajos materiales son los eventos o trabajos que se realizan para reunir fondos para la Iglesia, por ejemplo ferias de ropa y venta de alimentos. Por su parte, los trabajos espirituales son aquellos que se realizan con el objetivo de un crecimiento espiritual.



“El Piano Postmoderno Volumen I” llega a Spotify

El músico y compositor Bernardo Di Marco y la pianista Guadalupe Mroue lanzarán “El Piano Postmoderno Volumen I” en Spotify. El álbum, que comprende tres obras, se estrenará el 19 de junio.

Escrito por el músico y compositor Bernardo Di Marco en 2003 y revisado en 2014, el primer Volumen del ciclo El Piano Postmoderno llega a Spotify este 19 de junio con la interpretación de la pianista Guadalupe Mroue.

El álbum abre el nuevo siglo y propone una mirada aggiornada sobre la composición musical, donde líneas claras y definidas se funden en el estilo personal del compositor desde una visión particular de la tradición musical.

“El Piano Postmoderno Volumen I” es la primera de las obras publicadas por Di Marco quien, de manera simple y directa, busca llegar al oyente involucrando el afecto y el sentimiento.

“En este ciclo de tres obras se pintan paisajes luminosos, momentos de contemplación y otros pasajes brillantes”, detalla el autor.

“Luego de un siglo de vanguardias en donde la música había llegado a límites inusitados, el nuevo siglo propone miradas diferentes. Los jóvenes compositores vuelven a la forma, a las armonías del pasado y a lo figurativo”, expresa Di Marco. Y enfatiza: es el arte de la posmodernidad. De la mano de Mroue (piano), las obras son recreadas con talento y sutileza, en una interpretación de excelencia respaldada por la técnica y la musicalidad. “Esta obra representa una oportunidad de comunicar el mundo interno del compositor tanto como de expresar el mío propio”, asegura la pianista.

Para Mroue la posibilidad de estrenar a través de Spotify “ayuda a la difusión del arte y la cultura”, pues se trata de una plataforma que “colabora con la promoción de nuevos artistas y sus producciones, y funciona como disparador de interés”.

Autora de artículo: Gabriela Naso, periodista. Instagram: @gabynaso



Espacio de Audición...



J.S. Bach Preludio coral "A ti te llamo, Señor Jesucristo", BWV 639
Matías Sagreras, órgano

<https://www.youtube.com/watch?v=PERKLWTuGCI>



Claude Debussy, Reverie
José Luis Juri, piano

Link Spotify:

<https://open.spotify.com/track/2JOvgDrDwyCItgB5etQMGD?si=e6509b8ff879469d>



Estreno en Spotify junio 2021
Bernardo Di Marco, El Piano Postmoderno Volumen I no.1
Guadalupe Mroue, piano

Link a Spotify:

<https://open.spotify.com/track/6tqXW1auYtTz5cRP5xnSzn?si=7d5ce6950bf44dd7>





BERNARDO DI MARCO
SERVICIOS MUSICALES

  /bernardodimarco